



## FUNDACIÓN «LA CAIXA», 120 AÑOS DE COMPROMISO SOCIAL

*Marc Simón Martínez*, Subdirector General de la Fundación «La Caixa»

### Resumen

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, que pronto recibió el apelativo popular de «la Caixa», surgió en 1904 como uno de los primeros grandes proyectos modernos de promoción social en España. Desde la iniciativa privada, la Fundación «La Caixa» nació con vocación de servicio público y la capacidad de crear alianzas entre las administraciones, universidades y entidades del país. Más de un siglo después, la misión original prevalece: el desarrollo de soluciones duraderas para lograr la transformación social mediante programas propios, convocatorias con entidades sin ánimo de lucro y metodologías contrastadas que contribuyan a aumentar la calidad de vida, en especial de las personas en situación de vulnerabilidad. Con un presupuesto de 515 millones de euros en 2022, hoy es una de las principales fundaciones del mundo. Los ámbitos de actuación son cuatro: programas y convocatorias sociales (59,8 % del presupuesto total); cultura y ciencia (21,4 %); educación y becas (8,5 %), e investigación y salud (10,3 %).

### Abstract

*The Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, which soon received the popular nickname of «a Caixa», came into being in 1904 as one of the first major modern social welfare projects in Spain. From a private initiative, the «la Caixa» Foundation was born with a vocation for public service and the capacity to create alliances between the country's administrations, universities and entities. More than a century later, the original mission prevails: the development of lasting solutions to achieve social transformation through its own programs, calls for proposals with non-profit organizations and proven methodologies that contribute to increasing the quality of life, especially for people in vulnerable situations. With a budget of €515 million in 2022, it is now one of the world's leading foundations. There are four areas of action: Social programs and calls for proposals (59.8 % of the total budget); Culture and science (21.4 %); Education and scholarships (8.5 %); and Research and health (10.3 %).*

El mismo año en que se aprobó la primera ley del descanso dominical en España, 1904, nació «la Caixa». En aquel entonces aún no existía el Instituto de Previsión Social (1908) —precedente de la actual Seguridad Social— y las grandes ciudades eran escenario de una gran conflictividad social. El alumbrado a gas aventajaba al eléctrico y los carros tirados por animales abundaban en las calles, apenas transitadas por automóviles. En Barcelona aún no se había abierto la Via Laietana —que conllevaría, a partir de 1908, la eliminación de 82 calles del trazado laberíntico de la antigua ciudad medieval— y el pasaje y las mercancías de los grandes buques —impulsados a vela, en su mayoría— eran transbordados a tierra por medio de barcazas.

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, que pronto recibió el apelativo popular de «la Caja» o «la Caixa» —como hoy se la conoce—, surgió en este contexto como uno de los primeros grandes proyectos modernos de promoción social en nuestro país. Su afán era el de facilitar los nuevos instrumentos de previsión social necesarios para garantizar el bienestar

de las personas a partir del estímulo del ahorro, la dignificación de las personas mayores, la erradicación de la enfermedad y la construcción de un futuro mejor para las clases trabajadoras y las personas con vulnerabilidad social.

Este proceso visionario de transformación social en aras de los sectores más vulnerables de la sociedad iba acompañado de un gran proyecto educativo de alfabetización, así como de una apuesta decisiva en investigación científica e implantación de una red moderna —inexistente en aquel entonces— de dispensarios y centros de salud, además de programas culturales extendidos por todo el territorio. Desde la iniciativa privada, «la Caixa» nació con vocación de servicio público y con una gran capacidad de crear sinergias y alianzas entre las administraciones, las universidades y las entidades del país para promover un sistema de previsión social moderno y con visión de futuro. El objetivo era trabajar de manera subsidiaria, pero nunca sustitutoria, para complementar aquello que no estaba cubierto por la Administración, estableciendo una colaboración público-privada fructífera.

Más de un siglo después, la esencia y los valores se mantienen intactos y vertebran una de las principales fundaciones del mundo. Sin lugar a duda, la Fundación «La Caixa» ha sabido transformarse y conservar, a la vez, su identidad y su cultura organizativa. La misión original prevalece: construir una sociedad mejor y más justa dando oportunidades a las personas que más lo necesitan, y hacerlo siempre desde la confianza, la excelencia y el compromiso social. Con un presupuesto anual de 515 millones de euros en 2022, los principales ámbitos de actuación son cuatro: programas y convocatorias sociales (59,8 % del presupuesto total); cultura y ciencia (21,4 %); educación y becas (8,5 %), e investigación y salud (10,3 %).

«Solo es progreso si progresamos todos». Con este lema, el objetivo de la Fundación «La Caixa» es el desarrollo de soluciones duraderas para lograr la transformación social mediante programas propios y convocatorias con entidades sin ánimo de lucro que contribuyan a aumentar la calidad de vida de los más vulnerables; la mejora de la sociedad a través de la divulgación de la cultura y la ciencia como herramientas de crecimiento personal y de cohesión social; el impulso de la educación y la formación de excelencia mediante un sistema de becas como motor del progreso y el bienestar social, y la promoción de la investigación y la innovación en salud para lograr avances en medicina y otras ciencias de la vida.

En el ámbito social, la Fundación «La Caixa» focaliza su acción de manera dual. Por un lado, mediante un conjunto de programas gestionados de forma directa por la propia institución y centrados en la lucha contra la pobreza infantil (programa CaixaProinfancia), la inserción sociolaboral de personas vulnerables ante el empleo (programa Incorpora), la atención a las personas mayores (programa de Personas Mayores) y la humanización de la salud (programa para la atención integral a personas con enfermedades avanzadas). En segundo lugar, a través de las Convocatorias de Proyectos Sociales, que canalizan la colaboración con las entidades sociales en proyectos con incidencia directa sobre personas y colectivos en situación de vulnerabilidad, a la vez que frecuentemente complementan y en ocasiones anticipan la labor de la propia institución.

A través de sus programas sociales, la Fundación «La Caixa» actúa de manera integral en todas las etapas del ciclo vital de las personas: en la infancia y la adolescencia, por medio de CaixaProinfancia; en la madurez de las personas, a través de los programas de inserción sociolaboral; en el proceso de envejecer, con el programa de Personas Mayores; y en el final de vida, de la mano de la atención integral a personas con enfermedades avanzadas. Esta labor se refuerza mediante dos programas de actuación transversal y de acción social de proximidad: la Fundación de la Esperanza y el Espacio Francesc d'Assís.

A su vez, las Convocatorias de Proyectos Sociales se alinean con las principales actuaciones de la Fundación «La Caixa» mediante la colaboración estrecha con entidades sin ánimo de lucro para impulsar iniciativas en seis ámbitos: personas con discapacidad o trastorno mental; lucha contra la pobreza y la exclusión social; inserción sociolaboral; personas mayores y retos derivados del envejecimiento; humanización de la salud, e interculturalidad y acción social. En palabras de una persona responsable de una entidad de acción comunitaria dedicada a la inserción y la sensibilización sociolaboral: «Trabajamos en red e intentamos dar solución a los problemas, no solo asistir para cubrir las necesidades básicas».

Junto a la anticipación, la flexibilidad y la transversalidad, la capilaridad y la permeabilidad son otros de los rasgos distintivos. Como reconoce una persona responsable de una entidad social que ayuda a personas que padecen lesión medular: «La Fundación «La Caixa» es una compañera de viaje, ayuda a impulsar proyectos nuevos, porque las necesidades son cambiantes y no tienen nada que ver con las que tenían las familias hace unos años».

Comprometida con el desarrollo socioeconómico del territorio desde 1904, la Fundación «La Caixa» fue concebida para proporcionar servicios en el ámbito social, cultural y cívico para mejorar la calidad de vida de las personas. Con el fin de amplificar la ayuda, estableció desde el principio una red de colaboraciones con los agentes sociales y las instituciones del país. La Obra Social complementaba las actividades asistenciales con las acciones culturales, educativas y científicas. Así, junto a la universidad y los ayuntamientos, inauguró a partir de la segunda década del siglo XX más de un centenar de escuelas primarias en poblaciones que carecían de centros educativos y puso en marcha la primera gran red de bibliotecas del país. Las investigaciones para combatir la tuberculosis —la gran epidemia de aquellos tiempos— sentaron las bases de futuros estudios en otros campos de la salud.

## 1. Los orígenes de la Fundación «La Caixa»

El siglo XX irrumpió con estridencia en Barcelona. A principios de 1902, miles de obreros que reclamaban mejoras laborales convocaron una huelga general que paralizó la ciudad y terminó con la intervención del ejército. La represión fue muy dura y acabó con muertos y heridos. Un sector del empresariado hizo un llamamiento público a través de la prensa para indemnizar a los familiares de las víctimas. Con la cantidad sobrante, se acordó crear una caja de pensiones a modo de sistema de ayudas para proteger a los sectores más frágiles de la sociedad.

El 5 de abril de 1904 nació la actual «la Caixa». Para garantizar la viabilidad del proyecto, pronto se convirtió también en una caja de ahorros. El ahorro entendido —y he aquí la gran novedad para la época— como un bien social que se anticipa, no como una costumbre privativa de unos pocos. Cuando los excedentes del ahorro lo hicieron posible, la entidad puso en marcha el proyecto social que conforma el rasgo esencial de su identidad: la Fundación «La Caixa». El primer gran programa se inauguró en 1915: los Homenajes a la Vejez —germen del actual programa de Personas mayores—, un reconocimiento anual inédito en el mundo y que muchos países adoptaron a semejanza a partir de entonces.

En 1918, el mismo año de la pandemia de la llamada gripe española, «la Caixa» cristalizó su labor filantrópica al agrupar sus actividades en su Obra Social. Necesitada de mayor espacio, la nueva sede se instaló en el flamante edificio de estilo neogótico levantado por el arquitecto Enric Sagnier en la Via Laietana, una arteria de reciente creación que supuso la eliminación de hasta 82 calles del antiguo trazado laberíntico de la Barcelona constreñida por las murallas medievales. La unión entre el puerto comercial y el nuevo barrio en expansión del Eixample (ensanche) auguraba una nueva sociedad.

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros participó en la articulación del Instituto Nacional de Previsión Social (1908), germen de nuestro sistema de Seguridad Social. En 1920, se convirtió en la primera caja de ahorros de España; y en 1922, acogió en Barcelona la Conferencia Nacional de Seguros de Enfermedad, Invalidez y Maternidad, que supuso el primer debate abierto y monográfico sobre los seguros sociales en España, y que se tradujo en la implantación de prestaciones tan importantes como la de maternidad. Más adelante, en 1928, participó en la creación de la Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Dignificar y ayudar a las personas con vulnerabilidad social fue el eje vertebrador de un conjunto de iniciativas anticipadoras que daban respuesta a las principales necesidades socio-sanitarias de la época: las Cajas Escolares de Previsión (1919), el Instituto de la Mujer que Trabaja (1920), el Amparo de Santa Lucía (1920), la Clínica de Cirugía de Santa Madrona (1921), el Instituto Catalán para Ciegos (1921), el Instituto Catalán para la Rehabilitación Física de Mutilados (1922), el Hogar para Mujeres y Niños Enfermos (1922), las Casas de Cultura y Bibliotecas Populares (1923), la Clínica de Medicina (1925), la Clínica Maternal (1928), el Instituto de Servicios Sociales (1929) y el Instituto Antituberculoso y Dispensarios Blancos (1932) fueron algunas de las primeras iniciativas de la Fundación «La Caixa».

LA FUNDACIÓN «LA CAIXA», UNA DE LAS MAYORES FUNDACIONES DEL MUNDO	
<b>Presupuesto y distribución de la inversión en 2022</b>	
PRESUPUESTO: 515 M€	
<b>Programas y convocatorias sociales</b>	
308 M€   59,8 %	Transformación social mediante programas que contribuyen a mejorar la calidad de vida de los más vulnerables y que fomentan la convivencia ciudadana.
<b>Cultura y ciencia</b>	
110 M€   21,4 %	Mejora de la sociedad a través de la cultura y la ciencia como herramientas de crecimiento personal y cohesión social.
<b>Educación y becas</b>	
44 M€   8,5 %	Impulso de la educación y de la formación de excelencia como progreso y bienestar social.
<b>Investigación y salud</b>	
53 M€   10,3 %	Promoción de la investigación y fomento de la innovación con el objetivo de lograr avances en medicina y otras ciencias de la vida.

## 2. Ayudar más y a más personas

A principios del siglo XX aún estaba muy arraigado en España el concepto de caridad representado por los montes de piedad y las primigenias cajas de ahorro. Uno de los objetivos de «la Caixa» fue aspirar a una comprensión social del país con la introducción de un concepto moderno y más filantrópico: la previsión social, con resultados más completos y transformadores desde el punto social. Un ejemplo de esto fue la integración del Monte de Piedad de la Congregación de la Madre de Dios de la Esperanza en la Fundación «La Caixa», en 1923. De los pequeños empeños para hacer frente a la miseria se pasó a otorgar créditos a iniciativas económicas y laborales transformadoras. Cien años después, la Fundación de la Esperanza ofrece un acompañamiento integral a personas y familias en situación de vulnerabilidad, a la vez que mantiene el proyecto original que llevaba a cabo dicha Congregación de la «Casa de Recés».

La Fundación «La Caixa» es hoy fiel a su legado, dada la consistencia de su ideario —que está recogido, desde 1906, en sus memorias anuales—, y se ha convertido en el siglo XXI en una de las principales entidades filantrópicas del mundo. Año tras año, la voluntad es la misma: ayudar como principio y hacerlo ofreciendo un marco estable, universal y proactivo. La visión asistencialista ha dado paso a una ayuda más centrada en las personas con sus dificultades. Escucharlas es la manera que tiene la Fundación de afrontar los nuevos retos sociales.

La sociedad ha experimentado muchos cambios con el paso del siglo XX al XXI. Los programas y las convocatorias de la Fundación «La Caixa» han ido renovándose para adaptarse a los nuevos tiempos, a la vez que han mantenido la misma voluntad que da consistencia a la entidad: detectar las situaciones de vulnerabilidad en cada momento y llevar a cabo proyectos sociales que les den respuesta mediante programas propios y la colaboración con el tercer sector. Todo ello con la voluntad de promover la igualdad de oportunidades, la inclusión social y la mejora de la calidad de vida de las personas, y de fomentar la complicidad con los demás agentes sociales y económicos.

Precisamente, el programa de Convocatorias de Proyectos Sociales nació en 1999 para facilitar apoyo económico y recursos a las entidades del tercer sector en el desarrollo de sus propios proyectos. Desde entonces, ofrece un marco estable articulado en torno a un sistema de convocatorias anuales que le confieren la flexibilidad necesaria para adaptarse a la realidad social de cada momento. El objetivo principal del programa es contribuir a la mejora de las oportunidades de las personas y los colectivos en situación de vulnerabilidad, y lo hace colaborando con el tercer sector en el desarrollo de su misión social, apoyando las iniciativas de transformación social y adecuándose a los ámbitos de actuación estratégicos de la Fundación «La Caixa».

2004 es un año importante para «la Caixa». La conmemoración del centenario de la entidad coincide con la aprobación del Plan Estratégico para el periodo 2004-2006, cuyo eje central es la implicación de la entidad «con la cobertura de las necesidades sociales». Son los años del giro social de «la Caixa». «Esta actuación en beneficio de las personas se ejecuta de acuerdo con dos principios fundamentales: el de anticipación, dirigido a solventar carencias no cubiertas por otras instituciones y el de flexibilidad, con el fin de dar respuesta a las nuevas demandas que surgen de la rápida transformación de la sociedad», según se recoge en la memoria anual de 2005.

La Fundación «La Caixa» se consolida en 2007 como la primera fundación privada de acción social de España, y una de las principales tanto en Europa como en el mundo. El incremento de la inversión permite afianzar el giro social de la entidad, de manera que el presupuesto en obra social para el ejercicio 2008 alcanza los 500 millones de euros —entre 2004 y 2008 se multiplica por 2,5—, donde se mantendrá en los años sucesivos —hasta alcanzar los 515 millones en 2022—, con una aplicación prioritaria a los programas sociales, que la entidad mantendrá en torno al 60 % del presupuesto anual. Es la época de la implantación de programas de peso para la sociedad, como Incorpora (2005), Caixa-Proinfancia (2007), Atención Integral a Personas con Enfermedades Avanzadas (2008), y el de Intervención Comunitaria Intercultural (2010) que hoy conviven con el de Personas Mayores (1915), entre otros.

2008 fue un año marcado por la incertidumbre económica internacional y por una profunda crisis social en España que puso de relieve la preocupación cada vez mayor por los temas sociales y el importante papel del tercer sector de acción social y la iniciativa social. En respuesta a las necesidades sociales del país, la Fundación «La Caixa» no solo mantuvo la aportación a las Convocatorias de Proyectos Sociales, sino que la aumentó. En términos generales, la continuidad de las ayudas a lo largo de estos veinticinco años aporta un marco de estabilidad al que las entidades saben que pueden acogerse. Así, mediante la financiación de proyectos, las convocatorias han contribuido en su conjunto a la sostenibilidad de parte del tercer sector que no encontraba otros medios para desarrollar sus actividades.

En la última década, los programas y las convocatorias sociales de la Fundación «La Caixa» se han ido adaptando a los nuevos desafíos y tendencias sociales, como el impacto de la covid-19 y las nuevas formas de pobreza, previniendo las desigualdades y dando más oportunidades a las personas vulnerables; la desigualdad en el acceso al empleo ordinario, pro-



moviendo el acceso al trabajo de los colectivos con mayores barreras y desarrollando políticas de inclusión; la inmigración, mediante el fomento de la integración y la convivencia entre comunidades; o la prolongación de la esperanza de vida y el envejecimiento de la población, haciendo hincapié en la vida activa y saludable, promocionando la autonomía personal e iniciando también actuaciones en el ámbito de las personas mayores como es combatir la soledad no deseada. «La Fundación «La Caixa» detecta las carencias, define sus objetivos y se adecua a las necesidades», reconoce la persona responsable de una entidad que ayuda a colectivos migrantes en riesgo de exclusión.

La Fundación «La Caixa» ha redoblado esfuerzos estos últimos años para ayudar a más personas y en más puntos de los territorios principales de actuación —España y Portugal—, además de otras geografías. Así, ha llevado a cabo un proceso estratégico de ampliación de manera que los cuatro programas de gran impacto transformador para la sociedad como son CaixaProinfancia, Incorpora, Personas Mayores y Atención Integral a Personas con Enfermedades Avanzadas estén presentes en las 50 provincias españolas y las 2 ciudades autónomas; el programa Incorpora se desarrolle en España, Portugal, Marruecos, Polonia y Hungría; o para desplegar en Portugal también los mencionados cuatro programas, entre otras muchas actuaciones.

Así, la Fundación «La Caixa» ha ampliado el modelo de atención para ayudar a más personas y de manera más personalizada y con mayor eficiencia. Con esta voluntad, está llevando a cabo un plan digital que contribuya a su objetivo de ser agente de la transformación social en España y Portugal —sus territorios principales de actuación—, además de otras geografías. Asimismo, ha redoblado esfuerzos para facilitar en más puntos del territorio aquellas herramientas que cada persona necesita para poder desarrollar su potencial y superar las adversidades. Ello le permite habilitar más y mejores formas de interactuar y ayudar a cada persona de manera más individualizada.

La Fundación también ha implantado una nueva plataforma de convocatorias sociales más eficiente, reforzando así los procesos de gestión y evaluación y de adjudicación de fondos. El objetivo es el desarrollo de soluciones duraderas que cubran las necesidades básicas de los colectivos más vulnerables; que favorezcan la mejora social dando respuesta a los nuevos retos en la investigación, la formación y la educación, y que divulguen la cultura y la ciencia.

### 3. En primera persona

El objetivo de los programas propios y de las convocatorias sociales de la Fundación «La Caixa» es el de facilitar las herramientas adecuadas allá donde son necesarias para que las personas puedan desarrollar su potencial y superar las adversidades. Esta labor se realiza en colaboración con las entidades sociales del territorio. Las vivencias de Aicha, Javier, Isabel, Carmen y de una persona responsable de una asociación que tiende puentes entre el sector empresarial y el social, y que recogemos a continuación, ejemplifican la importante labor social que se lleva a cabo día a día.

«Sin este programa no sería la chica que soy hoy». Aicha tiene 21 años, estudia la carrera universitaria de Arquitectura y es voluntaria en las colonias urbanas de su ciudad, en las que antes participó como alumna. Gracias al programa de CaixaProinfancia, la joven pudo contar durante su etapa escolar con servicios de refuerzo educativo, equipamiento escolar, talleres de tiempo libre y gafas graduadas.

CaixaProinfancia trabaja desde 2007 para que niños y niñas de 0 a 18 años en situación de vulnerabilidad tengan las mismas oportunidades que los demás. El objetivo es romper el círculo de pobreza que se transmite de padres a hijos e hijas a través de un modelo de atención integral enfocado al desarrollo social y educativo de niños y jóvenes. Así, se actúa de forma coordinada con los agentes territoriales: escuelas, servicios sociales, centros de salud y entidades sociales.

Uno de los objetivos fundamentales de CaixaProinfancia es garantizar la promoción socioeducativa de los niños y niñas, entendiendo que de esta dependerá, en buena medida, su bienestar futuro. Este objetivo se concreta en el desarrollo de cinco grandes líneas de trabajo: refuerzo educativo; apoyo educativo familiar; atención psicoterapéutica personal y familiar; promoción de la salud, y ocio y tiempo libre.

El programa CaixaProinfancia apuesta por el desarrollo de nuevas formas de atención a la vulnerabilidad y al riesgo de exclusión en base a la colaboración y concertación de actores sociales y educativos, enmarcados en territorios concretos de alta vulnerabilidad, e incorporando un enfoque comunitario que contribuya a la mejora general de los territorios de intervención. Por ello, se promueve que el modelo de trabajo sea innovador, eficiente y evaluable y que tenga la capacidad de ser un referente para las entidades y los organismos que trabajan con la infancia en situación de riesgo social. De manera recurrente en los últimos años el programa ha conseguido alcanzar niveles similares de graduación en la Enseñanza Secundaria Obligatoria a los de la población en general, consiguiendo así una primera aproximación a la igualdad futura de sus participantes.

Este programa es el más ambicioso de los que actualmente despliega la Fundación «La Caixa», el de más inversión (67 millones de euros en 2022) y en el que participan más de 60.000 niñas, niños y adolescentes de cerca de 40.000 familias en todo el territorio español. El programa obtiene sus excelentes resultados con una inversión anual de algo menos de 1.100 euros al año por cada participante (3 euros al día), lo que da idea de la escalabilidad del diseño del modelo de actuación del programa para hacer frente a la lucha contra la pobreza infantil, uno de los grandes objetivos de la sociedad actual.

«Incorpora me ha ayudado a reinventarme». Javier siempre quiso ser jardinero, y lo consiguió. A los dos años de obtener una plaza fija, se le activó la enfermedad mental y su vida dio un vuelco. Gracias a la línea de Salud Mental del programa Incorpora, en tres meses logró un empleo nuevo que le ayudó a reinventarse. «El trabajo normaliza mucho la enfermedad. Te integra más en la sociedad y te hace sentir bien», reconoce.

La misión del programa Incorpora es desde 2005 —anticipándose a la crisis económica del 2008— la inclusión sociolaboral de las personas en situación de vulnerabilidad en la



empresa ordinaria, con el objetivo de garantizar la igualdad de oportunidades. El programa se desarrolla a través de 411 entidades sociales de integración sociolaboral en España. También se despliega en Portugal, con 56 entidades, así como en Marruecos, Polonia y Hungría. Los profesionales de estas entidades ofrecen un servicio de orientación e intermediación a las empresas y trabajan en red para conseguir un puesto de trabajo para las personas en situación de vulnerabilidad.

Las diferentes iniciativas desplegadas por la Fundación «La Caixa» en este ámbito consiguieron en 2022 40.760 inserciones laborales, lo que da idea de la magnitud y eficacia del programa.

«Ya no me siento abandonada». Isabel perdió su casa y entró en una depresión profunda. «Pese a intentar levantar cabeza, la mente me ganó la batalla. Sufrí la enfermedad del alma y si el alma muere, el cuerpo muere. Es tristeza, es desgarró, es exclusión social y paliar esas cosas cuesta mucho trabajo». Después de la intervención del programa Siempre Acompañados de la Fundación «La Caixa», Isabel reconoce: «Me dio la vida y me abrió el mundo».

La Fundación «La Caixa» acompaña a las personas mayores desde 1915. Este programa tiene como misión maximizar las posibilidades de desarrollo personal de las personas mayores y facilitar la construcción de relaciones de apoyo que generen oportunidades para la consecución de una vida plena y comprometida con su comunidad. Asimismo, quiere sensibilizar y hacer visible a la sociedad los intereses, necesidades, deseos e inquietudes de las personas mayores poniendo de relieve sus conocimientos, fortalezas y valores.

La actuación del programa es una buena muestra de las capacidades de la Fundación «La Caixa» de innovar socialmente. El propio inicio de «la Caixa» en 1904 innovó en la creación de pensiones para este colectivo avanzándose a las pensiones públicas, le siguió en 1915 los Homenajes a la Vejez, que luego se extendieron por todo el territorio, durante los años 70 del siglo pasado se inició la puesta en marcha de centros para el envejecimiento activo, que también posteriormente se cogieron como modelo por las distintas administraciones, en el año 1997 se iniciaron las actividades de introducción de la informática en las personas mayores, siendo la entidad visionaria de la necesidad de hacer acciones para prevenir una brecha digital que dejase a las personas mayores en situación de mayor vulnerabilidad, y, finalmente con el inicio del programa Siempre Acompañados para iniciar una acción en la prevención de la soledad no deseada.

El programa cuenta con una red de 632 centros en todas las comunidades autónomas (61 propios y 571 en convenio de colaboración con las administraciones públicas), donde se ofrece formación y actividades facilitando, además, que las personas puedan aportar su experiencia a la sociedad mediante acciones de participación y voluntariado. Siempre Acompañados, programa que aborda la soledad en las personas mayores, ha atendido a más de 1.200 personas para empoderarlas ayudándolas a que establezcan nuevas relaciones de confianza.

«La vida no es perfecta. A veces cansa, duele. Pero la vida es bella. En el momento que deja de ser bella, la ayuda psicológica es vital». Estas palabras de Carmen permanecen en el

recuerdo de muchas personas. Ella estuvo ingresada en la Unidad de ELA del Hospital La Fe de Valencia. Desde el primer momento, entendió que esta enfermedad era muy difícil, «donde todos los sentimientos y emociones se trastocan». Siempre expresaba palabras de profundo agradecimiento cuando hablaba de Amparo, la psicóloga del programa para la atención integral a personas con enfermedades avanzadas que la acompañó durante todo el proceso.

A través de este programa pionero en España —que nació en 2008—, la Fundación «La Caixa» proporciona apoyo emocional, espiritual y social a personas en una situación tan delicada como es el final de la vida y a sus familiares. La calidad de la atención de los equipos de atención psicosocial se evidencia en los excelentes resultados de efectividad obtenidos y en la satisfacción de los pacientes, familiares y profesionales que los atienden.

El programa cuenta con 5 Espacios Fundación «La Caixa» para contribuir al bienestar de los pacientes y sus familiares, ofreciendo un espacio de intimidad. Por su parte, el proyecto Final de Vida y Soledad —que nació en 2017, dos años antes de la pandemia de la covid-19— va dirigido a personas en situación de gran vulnerabilidad, al coincidir el final de vida con una realidad de soledad no deseada. Ya son 13 las redes del proyecto que facilitan el acompañamiento por parte de personas voluntarias. Asimismo, la Escuela de Cuidadores ofrece conocimientos, técnicas y habilidades para facilitar la labor de las personas cuidadoras familiares y voluntarias que acompañan a personas en situación de enfermedad avanzada.

«Las Convocatorias de Proyectos Sociales han permitido la supervivencia de ciertas organizaciones sin ánimo de lucro y, por tanto, salvar los efectos de las crisis económicas y de la pandemia, dando continuidad al apoyo de los usuarios», dice la persona responsable de una asociación que tiende puentes entre el sector empresarial y el social. La Fundación «La Caixa» colabora desde 1999 con entidades sin ánimo de lucro para impulsar iniciativas dirigidas a personas en situación de vulnerabilidad y promover la igualdad de oportunidades y la transformación social. El núcleo del programa lo conforman las entidades del tercer sector. Son ellas las que elaboran y llevan a cabo proyectos que tienen por objetivo la inclusión social, la promoción de la igualdad de oportunidades y la mejora de la calidad de vida.

Cada comunidad autónoma tiene su propia convocatoria, que incluye 6 ámbitos de actuación: personas mayores y retos derivados del envejecimiento; personas con discapacidad o trastorno mental; humanización de la salud; lucha contra la pobreza y la exclusión social; inserción sociolaboral; e interculturalidad y acción social. El programa aporta una parte de los recursos financieros que las entidades necesitan. Estas ayudas refuerzan y complementan las líneas de actuación propias que la Fundación «La Caixa» desarrolla en el ámbito social. La voluntad es la misma: no dejar a nadie atrás.

CONVOCATORIAS Y PROGRAMAS SOCIALES PROPIOS
<p><b>CONVOCATORIAS</b></p> <p>La Fundación «La Caixa» colabora con entidades sin ánimo de lucro para impulsar iniciativas dirigidas a personas en situación de vulnerabilidad social. Cada comunidad autónoma tiene su convocatoria, que incluye 6 ámbitos: personas mayores y retos derivados del envejecimiento; personas con discapacidad o trastorno mental; humanización de la salud; lucha contra la pobreza y la exclusión social; inserción sociolaboral; e interculturalidad y acción social.</p> <p><b>Alcance: 1.500 proyectos aprobados en 2022 con una inversión de 38,4 M€.</b></p>
<p><b>INCORPORA</b></p> <p><b>Inserción sociolaboral</b></p> <p>Acompaña a las personas en situación de vulnerabilidad en el acceso a un empleo en la empresa ordinaria. Hace de puente entre las personas y las empresas en el proceso de contratación. Junto a casi 500 entidades sociales que trabajan en red, se comparte un conjunto de ofertas generadas por las empresas colaboradoras en España, Portugal, Marruecos, Polonia y Hungría.</p> <p><b>Alcance: 40.760 inserciones en 2022.</b></p>
<p><b>PERSONAS MAYORES</b></p> <p><b>Cambio demográfico</b></p> <p>Acompañar a las personas mayores en su proceso de envejecimiento, para tener una vida plena. Ofrece un conjunto de recursos y actividades dirigidos a las personas mayores a través de una red de 632 centros en los ámbitos de la salud, el desarrollo personal, las competencias digitales, la participación social y la atención en situaciones de soledad. En España y Portugal.</p> <p><b>Alcance: 294.927 personas mayores en 2022.</b></p>
<p><b>ATENCIÓN INTEGRAL A PERSONAS CON ENFERMEDADES AVANZADAS</b></p> <p><b>Humanización de la salud</b></p> <p>Complementa la atención sanitaria que se realiza desde cuidados paliativos, aportando equipos profesionales que ofrecen atención emocional, social y espiritual para conseguir una atención integral. Con la creación de 65 equipos profesionales en atención psicosocial se atiende en hospitales, equipos domiciliarios y residencias en España y Portugal.</p> <p><b>Alcance: 32.803 pacientes y 37.057 familiares en 2022.</b></p>
<p><b>CAIXAPROINFANCIA</b></p> <p><b>Pobreza infantil</b></p> <p>El Programa nace a finales del año 2006 como anticipación a la crisis económica del 2008. Dirigido a niños y niñas (0 - 18 años) de familias en riesgo de pobreza. Apuesta por la educación como palanca de cambio social. Se actúa de forma coordinada con los agentes territoriales: escuelas, servicios sociales, centros de salud y entidades sociales.</p> <p><b>Alcance: 61.583 niños y niñas en 2022.</b></p>

## 4. Una mirada universal

«Un trozo de hilo puede desencadenar un mundo», dijo Joan Miró, el artista universal que en 1980 creó el *Tapiz* que inspiró la estrella del emblema de la Fundación «La Caixa». El distintivo se estrenó en 1982, con motivo de la inauguración del Museo de la Ciencia-CosmoCaixa en el antiguo edificio modernista del Amparo de Santa Lucía para niñas y mujeres invidentes sin recursos, que se abrió en 1901 y que la Fundación «La Caixa» incorporó en 1920 a su Obra Social para garantizar la continuidad de este proyecto asistencial.

Cuatro son los pilares de la Fundación «La Caixa»: programas y convocatorias sociales; cultura y ciencia; educación y becas; e investigación y salud. Estos cuatro ejes, ampliados y adaptándose de manera continua a las complejidades de la sociedad contemporánea, responden a las mismas líneas de actuación iniciadas a principios del siglo XX con los primeros homenajes a las personas mayores, las casas de cultura, la red de bibliotecas, las escuelas de educación primaria, las clínicas maternas, los dispensarios blancos, etcétera, para contribuir al progreso de la sociedad.

Ahora, el gran *Tapiz* de Miró se ha restaurado en directo como parte de una programación de calidad que entiende el conocimiento como motor de cambio personal y de desarrollo

social. La Fundación «La Caixa» ha consolidado una manera única de divulgar la cultura y la ciencia. El objetivo es promover el progreso social mediante una red de 10 grandes centros distribuidos por el territorio y acuerdos con grandes museos nacionales e internacionales —que permiten construir una programación de largo recorrido y sostenible— y con las administraciones locales, de manera que las exposiciones también viajan a municipios de la Península, las islas Canarias, las islas Baleares y Portugal. La Fundación «La Caixa» ha creado una de las colecciones privadas más importantes de Europa, con más de 1.000 obras de artistas nacionales e internacionales, que cuenta con dos convocatorias de apoyo a la creación contemporánea: una de producción y otra de comisariado.

Los conciertos escolares y participativos acercan la música a todo tipo de público, de cualquier edad o perfil. El proyecto *Symphony* consiste en una experiencia audiovisual inmersiva que ha recibido diversos premios en festivales de todo el mundo. A su vez, *Art for Change* impulsa una convocatoria de ayudas anuales a proyectos liderados por artistas y con la participación de colectivos en situación de vulnerabilidad. El programa facilita espacios de convivencia, aprendizaje y reflexión a los impulsores de los proyectos seleccionados.

EduCaixa fomenta la educación de calidad durante la etapa escolar acompañando y empoderando a los docentes como agentes de cambio y protagonistas de la transformación social. Asimismo, promueve el desarrollo competencial del alumnado mediante 6 programas educativos que fomentan el conocimiento, las habilidades y las actitudes. A su vez, ProFuturo impulsa la educación en entornos vulnerables de 45 países de América Latina, el Caribe, África y Asia, con más de 7 millones de niños beneficiarios en 2022. Y el programa de Becas cumple 40 años de éxito académico universitario.

En el campo de la investigación de excelencia, la Fundación «La Caixa» cuenta con la convocatoria filantrópica más importante de España y Portugal para impulsar proyectos transformadores en biomedicina y salud. De manera paralela, acelera proyectos del laboratorio a la sociedad y capacita a emprendedores científicos, además de colaborar con centros de investigación y hospitales para generar nuevo conocimiento biomédico y trasladarlo a la sociedad. CaixaResearch Institute, en proceso de construcción, albergará próximamente el primer gran centro de investigación transversal e interdisciplinario especializado en inmunología de España.

En el campo social, además de los programas propios y las convocatorias mencionadas más arriba, la Fundación «La Caixa» amplifica su capilaridad territorial mediante colaboraciones con las entidades sociales de todo el territorio. Estas ayudas se gestionan de forma conjunta con las oficinas de CaixaBank y BPI, garantizando el desarrollo de la labor social con proyectos locales en municipios de todo el territorio. De lo micro a lo macro, la entidad también impulsa proyectos internacionales en África, Asia y América Latina junto a más de 800 entidades de todo el mundo y está comprometida con los Diez Principios del Pacto Mundial de la ONU. Finalmente, El Observatorio Social genera conocimiento de base científica sobre temas sociales con el objetivo de estimular el pensamiento crítico y enriquecer el debate público.

Llegar a más y mejor; ayudar más y a más personas. Desde hace 120 años, la Fundación «La Caixa» propone las más adecuadas formas de actuación social en cada momento mediante un modelo único de colaboración público-privada que cuenta con la participación del tercer sector. Para ello, trabaja con metodologías transferibles y modelos contrastados aplicados a cada contexto, de la mano de expertos en cada ámbito de la Administración y el mundo académico y con las direcciones científicas más reconocidas de cada sector. Los programas sociales y las convocatorias se desarrollan en el territorio a través de entidades sociales y en colaboración con la Administración pública estatal, autonómica y local, siempre con un papel de complementariedad. Para garantizar la transparencia y la objetividad, se lleva a cabo una evaluación permanente mediante diversos procedimientos, como auditorías económicas y la evaluación del impacto. El dilatado recorrido de los programas asegura la visión transformadora y la estabilidad en el tiempo.

Cuando la Fundación «La Caixa» identifica una necesidad social que no está cubierta, propone una manera de atenderla mediante una metodología de trabajo que es monitorizada. De esta manera, puede evaluar la experiencia, generar evidencia científica y extrapolarla a otros agentes sociales, alimentando de manera continua la cadena de valor para promover la transformación social y dar oportunidades a las personas que más lo necesitan.

Aspectos que la Fundación «La Caixa» siempre ha potenciado desde sus orígenes, como la colaboración entre las entidades, la priorización en la fijación de los objetivos, la correcta planificación de los programas y la evaluación permanente de los impactos logrados, entre otros, son ahora mucho más trascendentales y se convierten en requisitos para poder abordar el complejo momento social que estamos viviendo. En este esfuerzo conjunto, la Fundación «La Caixa» seguirá estando presente, trabajando en colaboración con el mismo espíritu y la flexibilidad de hace 120 años: ayudando y poniendo el foco en aquellos programas con mayor impacto transformador. Con el trabajo en la cabeza y las personas en el corazón.